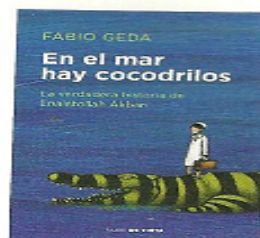




El tiempo de los magos

Cressida Cowell
ROCA EDITORIAL

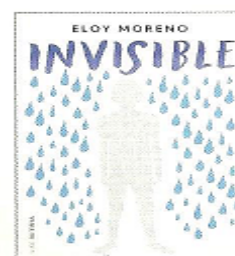
En un tiempo antiguo y mágico, la historia de un joven Hechicero y de una chica guerrera educados, desde su nacimiento, para odiarse el uno al otro... y el cuento que les sucederá cuando colisionen.



En el mar hay cocodrilos

Fabio Geda
NUBE DE TINTA

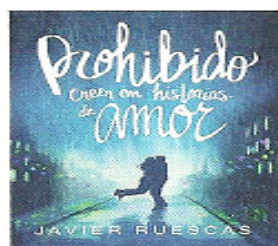
Enaiatollah Akbari nació en un pueblo de Afganistán, en una familia de la etnia hazara, cuyos miembros vive atemorizados por los talibanes. Con diez años, su madre lo sacó del país y lo abandonó en Pakistán para salvar su vida.



Invisible

Eloy Moreno
NUBE DE TINTA

¿Quién no ha deseado alguna vez ser invisible? ¿Quién no ha deseado alguna vez dejar de serlo? Narrada a través de los ojos de un niño, una historia conmovedora que podría ser la de cualquiera de nosotros.



Prohibido creer en historias de amor

Javier Ruescas
MONTENA

Cuando tienes 17 años y toda tu vida pasa en YouTube, llega un momento en que no sabes quién eres. Eso le sucede a Cali: su familia tiene dos millones de seguidores y su novio es el youtuber del momento.



Donde los árboles cantan

Laura Gallego
SM

Viana, la única hija del duque de Rocagrís, está prometida al joven Robian de Castelmor desde que ambos eran niños. Los dos se aman y se casarán en primavera... pero Robian tienen que ir a la guerra.



Pedro Feijoo: «'Sen piedade' é unha novela moi bruta, a máis besta que escribín, unha 'road movie' ao estilo 'Thelma e Louise'

Unha novela escrita a tumba aberta. Sen coidado nin precaución, sen tregua, sen límites. Sen piedade. Podería contar moitas cousas daqueles dous días. Pero supoño que agora o único que importa é que Gordo era o meu mellor amigo, e que eu estaba fodido coma nunca. Porque ela xa non quería saber nada de min. E eu quería, maldita sexa, quería. Por riba das cidades, por riba das autoestradas, por riba do mar e das estrelas, eu estaba tolo por ela... Pero agora non parecía disposta a escoitarme. E Gordo comprendeuno. «Neno, o que ti necesitas é unha boa festa», dixera. E así foi como decidimos tomar prestado o coche do vello, un impresionante Dodge Charger do 68, e botarnos á estrada nunha viaxe feroz. A tumba aberta. Sen coidado nin precaución, sen tregua, sen límites. Sen piedade.

